

Llega a La Habana la flotilla de la Marina rusa con una fragata y un submarino nuclear

DEFENSA. Buques de guerra estadounidenses siguieron en todo momento a los navíos foráneos en su arribo a la costa cubana.

Efe

Una flotilla de la Marina de Guerra de Rusia que incluye una moderna fragata y un submarino de propulsión nuclear llegó ayer en la mañana a La Habana dentro de una visita programada que ha generado gran expectativa por su significación geopolítica.

El buque petrolero de la flota, Pashin, encabezando la flotilla, comenzó a las 7.47 hora local a pasar por la estrecha entrada de la bahía de la capital cubana, frente a La Habana Vieja, bajo una suave lluvia y con apoyo técnico cubano.

Según informó el Gobierno cubano, este buque logístico va acompañado de la fragata Gorshkov, el submarino de propulsión nuclear Kazan y el remolcador de salvamento Nikolai Chiker, que tienen previsto hacer escala en La Habana

hasta el 17 de junio.

El Departamento de Defensa de EE. UU., que aseguró estar siguiendo los movimientos de la flotilla desde hace días, afirmó a Efe que no percibe este movimiento ruso como una amenaza.

No obstante, varios buques de guerra estadounidenses se movilizaron en las últimas horas para seguir de cerca la trayectoria de la flotilla rusa, cuando los barcos más cerca estaban de la costa de Florida.

El Departamento de Defensa de EE. UU. agregó asimismo que prevén que el destacamento recale también en puertos venezolanos y que realice maniobras marítimas y aéreas durante el verano septentrional en aguas internacionales del Mar Caribe.

Defensa no mostró preocupación por la presencia militar rusa cerca de Estados Unidos. "Los despliegues de Rusia son parte de una actividad naval

rutinaria y no nos preocupan, ya que no representan una amenaza directa", afirmaron.

MISILES VIRTUALES

El Ministerio de Defensa de Rusia informó ayer que la flotilla aprovechó su desplazamiento por aguas internacionales del Atlántico para realizar unos ejercicios que incluyeron el lanzamiento virtual de misiles "de alta precisión".

La fragata Gorshkov, de la última generación de fragatas rusas, empezó a operar en 2018 y ha participado en maniobras multinacionales en los últimos años y en el ejercicio en que se entrenó el lanzamiento de misiles hipersónicos Tsirkon desde el mar en 2023.

El Kazan es un moderno submarino de propulsión nuclear con capacidad para disparar misiles de crucero que entró en funcionamiento en 2021.



EL SUBMARINO DE PROPULSIÓN NUCLEAR KAZAN EMERGIÓ AYER FRENTE AL MALECÓN, EN LA HABANA.

"PRÁCTICA HISTÓRICA"

El Ministerio de las Fuerzas Armadas de Cuba (Minfar) la definió como una visita protocolaria. Afirmó en un comunicado que se trata de una "práctica histórica" entre países con "relaciones de amistad y colaboración". La embajada rusa en La Habana habló de "una muestra más de la amistad ruso-cubana".

El Minfar dijo anticipándose a las dudas que "ninguno de

los navíos es portador de armas nucleares" y subrayó que la escala "no representa amenaza para la región".

El movimiento se dio a conocer poco después de que el presidente ruso, Vladimir Putin, anunciase que estaba dispuesto a tomar "medidas asimétricas" tras conocer que varios países occidentales iban a permitir a Ucrania emplear el armamento que le entregan para atacar a Rusia en su territorio.

En los últimos años se han producido dos visitas de flotillas rusas, pero ninguna con un submarino nuclear.

Cuba y Rusia han profundizado en los últimos años sus históricas relaciones en los ámbitos político, militar y económico. Los cubanos acuciados principalmente por la grave crisis que padecen; los rusos por consolidar su magra red de aliados y el valor geoestratégico de la isla. ☞